

Chimichia Enero 16-1868

Señor Comisionado Nacional y Gal en Jefe
del Ejército del Norte Gral D. Antonio Calzado

Querido Gral

En este momento, que son las cuatro de la tarde, acabo de llegar a este punto; emigrado de lo siempre infeliz Rígo.

El Sr. Comisionado Lafuente partió el sábado a las diez de la mañana para Buenos Ayres, dejando aquella Provincia y a sus Gobierno en manos de la misma Chusma que ensangrentó el 10 aquella población.

Después de la salida del Comisionado Lafuente, hice llamar al Comandante Lagos y le pregunté si tenía orden de proteger al Gobierno con la fuerza de línea, puesto que toda la Guardia Nacional estaba bajo los órdenes de Vera; y este me contestó que tenía orden de no prestar protección a las autoridades, aunque ellas fueran denunciadas por la sedición.

Desde ese momento tuve aviso que los enemigos del Gobierno, en cuyo poder tenía la Nación depositadas todas sus armas y elementos de guerra, que una nueva escena sangrienta, como la del 10 de Noviembre, debía tener lugar de un momento para otro. El Gobierno, como V. sabe, no tenía armas ni municiones, pues hasta el pequeño piquete que consigné organizar fui disueltos

por los fuertes y oficiales de línea, según le avisé
anteriormente.

En tal caso se tendrán que hacer para
la vida, ni muchos medios para ejercer libremente
los deberes y derechos del puesto que ocupo, he
resuelto abandonar la Provincia, hasta tanto se
ponga por quien corresponde el remedio eficaz
de tantas desgracias.

Ya puede imaginarse la situación en
que ha quedado aquella ciudad, con completa
carencia y sin poder de una soldadería descom-
penada, que nada respeta y que ha dado
ejemplo sangrante de su ferocidad. He
abandonado mi puesto, cuando mi sacrificio
personal es inútil, y cuando el mismo
Comisionado Nacional deja el caso sin
avisar al Gobierno.

El Comisionado Nacional se dedica
a badar a haber nuevas instituciones, y
sin suspender la intervención, dando lugar
sin duda a que se continúen nuevos escan-
dalos y atentados.

Verbalmente impendí a V. de todas
las detalles de aquel laberinto hecho por
los acaudalados. El Gobierno Nacional.
Su apno amigo y f.º
César. Paula